

Nach

Silencios vivos

Obra editada en colaboración con Editorial Planeta – España

Diseño de la portada: © InocuoTheSign, 2019

Fotografía del autor: © Jeosm

© 2019, Ignacio Fornés, Nach

© 2019, Editorial Planeta S.A. – Barcelona, España

Derechos reservados

© 2020, Editorial Planeta Mexicana, S.A. de C.V.

Bajo el sello editorial PLANETA M.R.

Avenida Presidente Masarik núm. 111, Piso 2

Colonia Polanco V Sección, Miguel Hidalgo

C.P. 11560, Ciudad de México

www.planetadelibros.com.mx

Primera edición impresa en España: noviembre de 2019

ISBN: 978-84-08-21732-9

Primera edición impresa en México: enero de 2020

ISBN: 978-607-07-6525-4

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 229 y siguientes de la Ley Federal de Derechos de Autor y Arts. 424 y siguientes del Código Penal).

Si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra diríjase al CeMPro (Centro Mexicano de Protección y Fomento de los Derechos de Autor, <http://www.cempro.org.mx>).

Impreso en los talleres de Litográfica Inframex, S.A. de C.V.

Centeno núm. 162, colonia Granjas Esmeralda, Ciudad de México

Impreso en México – *Printed in Mexico*

BIOGRAFÍA

Licenciado en Sociología por la Universidad de Alicante, Nach (Albacete, 1974) es uno de los máximos exponentes del hip hop en letra castellana y uno de los mejores representantes de la vertiente más poética del género.

Con nueve discos publicados, entre los que destacan *Mejor Que El Silencio*, *Poesía difusa*, *Un día en Suburbia* o *A través de mí*, ha llegado a ser número uno de la lista general de ventas de música en España y cuenta con dos Discos de Oro en su haber. Es requerido por los festivales de música más importantes de España y Latinoamérica y ha sido nominado como mejor artista español en los premios MTV EMA (European Music Awards), al Goya en la categoría de mejor canción original por «Verbo» y también en los premios Grammy Latinos al mejor videoclip. Además, es un apasionado del baloncesto. Su último disco es *Almanauta*.

Puedes seguirlo en



nachofficial



@nachsoyyo



@nachsoyyo



nachofficial

Más información en su página web:

www.nach.es

MANUAL DE INSTRUCCIONES

Estás a punto de mirar por mis ojos,
de unir tu rostro al mío generando un ser nuevo.
Me parece una idea maravillosa,
y a ti también debe parecerte bien
porque si no, no estarías aquí.

Pero antes de hacerlo,
solo te pido que dialogues con tus pulsaciones,
que te alejes del tobogán de la inmediatez,
la ciega impaciencia y el *multitasking*.

Si vas a morderme en veinte minutos
y abandonarme en el cementerio de tu estantería,
prefiero que me regales.
Si por el contrario quieres volar
y estrellarte y volver a despegar junto a mí,
entra en este parque medio en ruinas,
en mi casa desordenada pero llena de colores,
de pasillos que requieren calma
y de habitaciones que necesitan abrir sus ventanas.

Si vas a quedarte aquí,
hazlo bañándote en cada escrito,
tumbándote sobre cada imagen.
Porque solo así podrás hacer tuyo
ese pequeño mundo que es el mío,
y así juntos construiremos un pequeño paraíso silencioso.

A mí me parece una idea maravillosa.

¿Y a ti?

Silencios que susurran

I

Vengo

Vengo de las noches sin cordura
y de los paisajes constantes.
Vengo de esa esquina de la habitación
que nunca te paraste a mirar.

Vengo dejando atrás el reloj y su tridente,
sin haberme despedido
de algunos cuerpos que aún me esperan.

Me dejé llevar por el viento
y sus ángulos imperfectos,
caminando con oficio,
obligando a cada hueso,
mientras escupía mi culpa en el trayecto
y recogía del desahucio a cada pájaro caído,
a cada cara que era una máscara.

Lo hice sin ser huida,
sin ser regreso,
sin negarme ni aborrecerme.

Por eso ahora
solo vengo hacia la vida,
decidido,
aun sabiendo
el esfuerzo enorme que supone.

2

Debería vivir así

Doy gracias al viento que es una flecha
y a la risotada que me asalta y me ilumina.

Debería vivir así...

Debería mordisquear todos los pechos escondidos tras
el tedio,
debería hacerle un truco de magia a cada niño,
debería ayudar a tantos a encontrar sus propias huellas,
debería limpiar con sonrisas y bromas la sangre seca del
asfalto,
debería gastar todos mis consuelos para ser abrigo del
que llega tarde,
o del que llega demasiado pronto.
Deberíais saber que todos llegan.

Doy gracias a mis ojos porque hablan con los vuestros
y me mantienen aquí,
anclado en las aguas termales del romance latente.

Debería ser siempre así...

Debería arrancar el gris de cada corbata testaruda,
debería decirle a este mundo moderno que aún somos
bárbaros,
debería animarlos a tirar los dados en cualquier lugar,
decirles que donde menos lo esperan ganarán alguna
lágrima alegre,
debería decirles que se fumen el cielo,
que se beban el pecado,
que corran hacia lo absurdo,
y se corran con lo que les dé la gana.

Doy gracias al recuerdo que es un refugio,
y a los rostros que repaso y me sonrían.

Debería quedarme así...

Debería hacer de tantas pieles mi vivienda,
debería decirles a ellos que sean más tontos,
a ellas que sean más locas,
a todos que sean más ingenuos,
menos avispados,
más payasos,
menos actores, y que se dejen
de juegos donde no gana nadie.
Debería decirles que aprendan

la constancia de las hormigas,
la paciencia de los árboles,
la libertad del viento,
el silencio del mar.

Debería vivir así...

Sin pensar tanto, sin seleccionar tanto,
sin analizar pros, contras y miradas,
sin intentar leer entre líneas hasta quedarme ciego,
sin ser contable de errores y oportunidades perdidas.

Debería quedarme así...

Quieto en mí
una y otra vez.

3

Química

Me tumbo
sobre la arena
o la piedra.

Me levanto y corro,
respiro el sol,
como la tierra.

Soy agua limpia,
sangre veloz,
células coordinadas.

La serotonina,
la dopamina,
la endorfina,
deciden mi alegría o mi tristeza.

Me hago llamar humano,
pero solo soy
un experimento
de química.

Espejo en la mañana

Eres tu primer pedazo,
de otra mañana equilibrista.
Bostezas entre tus faros
y tus sombras cómplices
pensando en otra noche
cristalina que se ha ido.

Me saludas intentando moldear
tu rostro arcilloso y resignado.
Me susurras mientras
tu desnudez infinita se abre.

Te acercas...

Saludando a esos complejos
que te espían,
dialogando con las batallas
fracturadas,
prometiéndote un pálido cambio,
una mejora que es tu angustia.

Sabes que eres piel,
pero no lo que eres debajo.
Sabes que eres tú,
aunque a veces no quisieras serlo.

Sabes tantas cosas,
pero ignoras la más importante.

Que solo aceptando tus fondos,
reconocerás tus superficies.

5

Una vez mil veces

Una vez fui caricia,
de esas que recorren el alma tocando las ganas de vivir.

Una vez fui mar,
porque me di cuenta del mundo infinito que soy.

Una vez fui luz,
cuando quien yo amaba me dijo que me amaba aún más.

Una vez fui red,
porque vi a los que quería tambaleándose en la cuerda
floja.

Una vez fui música,
cuando el mundo solo era un estruendo desafiante.

Una vez fui secreto,
guardando en mí una flor con los colores que el resto
temía.

Una vez fui jarra,
que cayó salpicando con mis pedazos a quienes tenía
cerca.

Una vez fui pregunta,
porque continuaba repitiéndome día tras día.

Todo lo que fui me hace hoy preguntarme
por qué la gente quiere llegar intacta a su destino
si lo único que importa es mancharse de vida
y convertirse en ella.

6

Necesito recorrer el hormiguero

Salto de la cama como quien abandona su otra vida,
me desayuno la intrépida y ansiosa mañana mientras
enciendo la calle
y la miro girar con un murmullo infinito,
mientras camina patas arriba y duerme boca abajo.

Necesito la ciudad como quien debe respirar,
aunque yo sea tan solo una célula entre millones de arterias,
aunque acabe desplomado en su hielo,
agotado en su desierto de hierros y asmas.

Voy desde la biblioteca
iluminada y sabia
hasta el antro donde la inocencia
es una colilla olvidada,
pasando por esa calle
abarrotaada de amores imposibles,
por esa plaza de pasos firmes
y luces flácidas que sobrevuelan nuestras sombras
y absorben nuestra humanidad.

Salgo de un concierto de jazz
y paso por un callejón
donde se ahogan gemidos robados.
Entro a un bar,
pido una caña entre Pepes y Pacos
y más tarde llego a una exposición
de pinturas que son golpes
catapultándome a otros ojos
para no querer volver.

La calle es así,
tiene un gatillo en muchas bocas,
guarda mil secretos en cada esquina.
Yo la recorro mientras admiro
a quienes piden permiso,
y a quienes piden socorro.

Discuto con los edificios resignados,
con las juergas programadas,
con la desesperación moderna, con los futuros en el aire.
Converso con los pecados bellos,
y conozco demasiados por si acaso
enrollados en banderas blancas
que se guardan bajo la solapa.

Del barrio periférico a la esfera alta,
desde el restaurante chic

hasta la limosna del que escribe su eslogan en un cartón,
paso por esas iglesias que admiro y esquivo,
también por cada colegio cuyo recreo
me obliga a buscarme entre cada niño.
Y así transito Ubers, frenazos, metros, buses,
insultos, sonrisas, agradecimientos, paradas, suicidios y
perdones.

Llego a casa y apago la calle,
desde mi noche,
donde el edredón me espera
como una amante aburrida.